****

**MAESTRÍA EN ADMINISTRACIÓN Y POLÍTICAS PÚBLICAS**

**Ensayo**

**“Presupuestos Basados en Resultados, Transparencia y Rendición de cuentas”.**

**Por:**

**Olga Viridiana Carreño Pérez**

**Para:**

**Dra. Magda Elizabeth Jan Arguello**

**Tapachula de Córdova y Ordoñez, a 22 de marzo del 2015.**

**Presupuestos Basados en Resultados, transparencia y rendición de cuentas.**

La demanda de la población por un sistema transparente y efectivo en la ejecución del gasto público ha motivado un esfuerzo por parte de los gobiernos de un buen número de países para mejorar la eficacia y la eficiencia con la que prestan sus servicios a la población; a la vez, ha generado en la población un mayor interés en conocer los costos que generan éstas, los resultados que entregan y los cambios que requieren en su propia organización para atender las exigencias que enfrentan.

Esta tendencia se ha materializado en la introducción del Presupuesto basado en Resultados (PBR) en varios países, particularmente los pertenecientes a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). Este modelo surge como el medio para mejorar la manera mediante la que los gobiernos gestionan sus recursos, con el fin de consolidar su desarrollo social y económico, y proveer mejores servicios a la población. El PBR es una manifestación más de la Nueva Gestión Pública (NGP), y tiene como uno de sus fines generar información que permita a los gobiernos tomar decisiones eficientes y acertadas en materia de gasto; así como ofrecer la información que demanda la sociedad.

Para ello resulta importante tener claro en qué consiste el PBR. Mientras que los presupuestos tradicionales miden los recursos consumidos, el PBR mide la producción de bienes y servicios y el impacto que éstos generan en la sociedad, tomando en cuenta objetivos y metas, para lo que resulta importante construir un adecuado sistema de evaluación del desempeño.

Para una implementación, consolidación y operación adecuada del PBR se debe considerar la totalidad de sus factores. Dentro de ellos, probablemente el más relevante sea la evaluación del desempeño de las políticas públicas y los programas presupuestarios, que hace posible que se genere la información que, como ya se mencionó, permita a los gobiernos tomar decisiones acertadas y eficientes, respecto a las prioridades y distribución del gasto.

La evaluación del desempeño ha sido uno de los factores con un impacto positivo en la gestión del gasto público. Dicha evaluación genera información sobre la actuación de los ejecutores del gasto con relación al cumplimiento de metas y objetivos. La OCDE define a la evaluación del desempeño como la evidencia que describe los resultados generados por las mediciones que se realizan sobre el desempeño, en términos de la eficiencia, eficacia y efectividad de los servicios públicos que se prestan, y de los impactos que generan los mismos, así como de las metas y objetivos de los programas presupuestarios. Desde luego, un PBR es más que la generación de esta información relevante sobre el desempeño de los ejecutores de gasto, pues éste implica que esa información se utilice también para decidir o proponer prioridades y asignaciones de gasto, en el marco de la planeación y programación de los presupuestos por venir.

Unas de las herramientas del PBR son la Transparencia y Rendición de cuentas, mismas que hoy por hoy, son asuntos que condicionan y afectan los procesos de trabajo al interior de las organizaciones gubernamentales, no se trata solamente de algunas cuantas normas o procedimientos adicionales que cumplir, como parte de las rutinas cotidianas; o requerimientos ocasionales, provocados por la curiosidad de ciudadanos, la transparencia y rendición de cuentas han sido adoptadas ya como principios centrales de gestión y desempeño para las dependencias gubernamentales y para los servidores públicos.

Por tal razón inciden en la conducta de los empleados del gobierno, por las cuestiones éticos- valorativos que impulsan su aplicación; modifican los procedimientos y tramites, por los requerimientos de visibilidad y seguimiento continuo que demandan; y ubican a las administraciones públicas y al resto de las unidades de gobierno en una situación de disponibilidad permanente ante la sociedad. La transparencia y rendición de cuentas constituyen medios de referencias y herramientas útiles para un mejor desempeño institucional. En la medida que comprendan las ventajas que ambas ofrecen, se abren oportunidades efectivas para alcanzar niveles de excelencia administrativa y de mayor satisfacción ciudadana que, a la larga, nutren la relación gobierno-sociedad civil y contribuyen a la legitimidad.

**Para G.Emmerich,** *“la transparencia y rendición de cuentas dan legitimidad y credibilidad al sistema político democrático, permite vigilar que este sirva al bien común y contribuyen a que gobernante, legisladores y funcionarios públicos atiendan al interés general antes que a sus interés particulares”. Con ello se pretende evitar el ejercicio del poder se convierta en una sucesión de actos individuales de quienes lo ostentan, y se limiten las tentaciones egoístas que caracterizaron los regímenes monárquicos absolutos del pasado y los autoritarismo del pasado reciente”.* (José, 2011)

La gobernabilidad democrática supone la existencia de políticas públicas y prácticas administrativas compatibles con los principios y valores de la democracia. Por lo tanto, es necesario que la transparencia y de rendición de cuentas se extiendan y arraiguen los gobiernos municipales*. “En este sentido se busca consolidar la construcción de un gobierno fundamentado en el Estado de Derecho, transparente, responsable y eficiente, que rinda cuentas a la sociedad. Por ello es fundamental la creación de mecanismos necesarios para la existencia de una administración pública honesta, transparente y que divulgue activamente la información sobre su gestión, que esté preparada para rendir cuentas sobre sus acciones y el ejercicio de los recursos públicos”*. (Manuel, Administracion Pública Municipal, 2010)

Tomando en cuenta que PBR no llegará a rendir los frutos esperados si no hay un compromiso de la sociedad en general para que funcione. Si bien se requieren esfuerzos importantes por parte de las instancias de coordinación como la SHCP, el CONEVAL y la SFP, la coordinación no dará resultados si no existe un cambio institucional profundo que permita continuar con su instrumentación. A su vez, el PBR no logrará su mejor propósito si la sociedad no se involucra para demandar de su gobierno mejores resultados con menos recursos.

Construir la credibilidad de la ciudadanía en el gobierno requiere de voluntad y determinación política, así como una estrategia integral y consistente. En la construcción de la Misión, Visión y los valores del gobierno estrategico, deben bien claros el manejo transparente de los recursos públicos. La creación de mejores mecanismos democráticos de rendición de cuentas, de manejo de la información del gobierno, de transparencia y combate a la corrupción, son elementos que promueven una Administración Pública más eficiente que responda mejor a las necesidades de la sociedad y contribuya a fortalecer la confianza, mejorar la fiscalización de los recursos públicos y optimizar el control interno de la Administración Pública para que contribuya a la efectividad y el desempeño de su función, institucionalizar mecanismos de vinculación y participación ciudadana en el combate de la corrupción y la mejora de la transparencia y de legalidad.

**Bibliografía**

José, S. (2011). *Transparencia y rendición de cuentas.* México: Siglo XXI.

Manuel, S. L. (2010). *Administrarción Pública Municipal.* México: Talleresgante de Navegntes de Comunicación.

María, C. G. (2010). *la administracion pública por resultados y la Auditoría del Desempeño.* Tuxtla Gutierréz: bibliotema de la Administración.